

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 14

Los Diez Mandamientos

(Profesor Invitado: Dr. Stephen Trammell)

El campus adornado con pinos de Louisiana College en Pineville, Louisiana, proveyó el lienzo en el cual se aplicó la pintura de amor romántico. Tonya era una cautivadora porrista y yo era un estudiante observando. El semestre previo a nuestro encuentro, yo había lanzado un trabajo de investigación preguntando acerca de Tonya a través de entrevistas personales con su compañera de habitación. Mientras ingresaba la información, mi nivel de interés se expandió. Una noche, yo estaba representando la iglesia en la que servía en una fiesta de postres en el campus buscando persuadir a mis compañeros estudiantes para que consideraran nuestra iglesia como su hogar lejos de su hogar. Las porristas acababan de completar su sesión de práctica y se estaban dirigiendo a las áreas comunes por una refrescante bebida. Empleando la puerta corrediza que en la noche se transformaba en espejo, estratégicamente fijé mi mirada en la mujer más hermosa que mis ojos hayan visto. El latido de mi corazón se aceleró y mi mente empezó a ir a mil por hora. Aunque estaba sirviendo postres e iniciando un diálogo significativo con los estudiantes, mi atención fue atrapada por esta obra de arte hecha en el cielo.

Mientras la fiesta de postres entraba a sus momentos finales, junté mis pertenencias y a través de las áreas comunes me dirigí a mi auto. Al dejar el edificio y caminar por la avenida, en unos instantes escuché mi nombre siendo llamado por una voz calmada que rivalizaba las ondas de sonido de un saxofón soprano tocado por Kenny G. Por primera vez, Tonya caminó detrás de mí y me llamó diciendo, “¡Stephen!” Correcto. Ella estaba buscándome. Ella dio el primer paso. ¡Ella me persiguió! Está bien, ese es mi lado de la historia. Su tono se elevó mientras hacíamos contacto con los ojos y mi corazón empezó a derretirse. Luego Tonya articuló en su vocabulario de “puras A” que ella entendió que yo había estado haciendo preguntas -muy personales acerca de ella- a su compañera de habitación. Tonya luego dijo, “¡Si quieres saber algo acerca de mí entonces tú me lo tienes que preguntar a mí!”

El pozo del amor había ido destapado y mi corazón palpitaba con ecos de romance. Mientras continuó nuestra conversación, esta vez me encontraba apoyándome en el lado de mi nuevo Honda Accord (el cual Tonya recuerda como el caballo blanco en el que llegó su hombre). Mirando a sus impresionantes ojos, le dije a Tonya que estaba a punto de ir a encontrarme con un compañero de habitación y su enamorada para jugar tenis y le pregunté si ella quería unirse al grupo. Su respuesta fue un “¡Sí!” contundente.

Esa noche se lanzó un nuevo nivel de vivir y un nuevo nivel de amar. Dieciséis meses después, nos paramos ante el altar de la Iglesia Bautista Horseshoe Drive frente a nuestros tres pastores e ingresamos a un pacto de relación del uno con el otro ante Dios Todopoderoso. El 5 de Enero, 2011, celebraremos nuestro Vigésimo Aniversario. ¡Soy el hombre más bendecido! ¡De Dios es la gloria!

Dios originó relaciones de pacto. El valora la comunidad y crea unidad en medio de la adversidad. Dios buscó a los hijos de Israel con Su amor redentor. El le permitió a Moisés experimentar cuarenta años en el palacio y luego otros cuarenta años en el desierto. Había algunas cosas que Dios quería enseñarle a Moisés en el desierto que él no pudo aprender en el palacio. Luego de su experiencia con la zarza ardiente, Moisés buscó la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud de Egipto. Dios descubrió Su poder milagroso de obra a través de Moisés y permitió a los hijos de Israel cruzar el Mar Rojo/de Juncos sobre tierra seca. Mientras Israel ingresó al Desierto del Sinaí, ellos acamparon frente a una montaña.

Dios los estaba sacando de la idolatría y estableciendo su identidad como la gente de Dios. Ahora han sido sacados de Egipto, era el momento de sacar a Egipto fuera de ellos. Dios invitó a Moisés a subir a la montaña.

Al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde ahí lo llamó el SEÑOR y le dijo “Anúnciale esto al pueblo de Jacob; declárale esto al pueblo de Israel: ‘Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa’ Comunícales todo esto a los israelitas” (Éxodo 19:3-6).

Luego de tres días de preparación y consagración, Moisés guió a la gente fuera del campamento para encontrarse con Dios. El Monte Sinaí estaba cubierto de humo, la montaña violentamente tembló y el sonido de la trompeta se hizo más y más fuerte. El escenario estaba listo para el milagro de la revelación divina. Moisés habló y Dios respondió.

La entrega de la Ley es uno de los eventos más importantes en la historia de Israel. Moisés realizó tres viajes de ida y vuelta a la cima de la montaña. La Ley Mosaica en Éxodo tiene tres partes: el Decálogo, el Libro del Pacto con ordenanzas civiles y religiosas (20:22—24:11), y el Libro del Pacto con regulaciones ceremoniales (24:12-31-31:18).¹ Nuestro enfoque en esta lección

¹ Walvoord, John F. y Zuck, Roy B., eds., *El Comentario del Conocimiento de la Biblia – The Bible Knowledge Commentary*, (Victor Books, 1987), 138.

es en la “diez palabras” o el *Decálogo* (del Griego *deka* [“diez”] y *logoi* [“palabras”]).²

Los Diez Mandamientos están al mismo nivel que el Salmo Veintitrés y El Padre Nuestro tanto en familiaridad y regularidad para su memorización. Durante los años, los Diez Mandamientos han sido colocados en casas, escuelas, edificios públicos e iglesias. Mucho debate ha sido centrado sobre la legalidad de mostrar tales mandamientos en el dominio público. Como resultado, los Diez Mandamientos han sido retirados de muchos lugares.

Los primeros cinco libros de la Biblia son conocidos como los libros de la Ley o el Pentateuco. Ellos están basados en los mandamientos que Dios reveló a Moisés. El término Hebreo, *torah*, es empleado más de 200 veces en el Antiguo Testamento y es traducido como la palabra “ley.” El *Torah* significó la forma de vida para los Israelitas fieles. Más que tan solo leyes, el *Torah* incluye la historia de Dios tratando con la humanidad e Israel.³

Patrick Miller ha ensamblado algunos hechos de los Diez Mandamientos que nos ayudan y dan ideas:

- Los Diez Mandamientos son dados dos veces, una vez en la narrativa de los eventos en el Sinaí (Éxodo 20) y nuevamente cuando Moisés recuerda aquellos eventos mientras la gente se prepara para ingresar a la tierra (Deuteronomio 5).
- Dios le dio los Mandamientos *directamente* a la gente (“cara a cara,” Deuteronomio 5:4), y ésta es la única vez que ocurre tal conversación a toda la gente. El resto de los estatutos y ordenanzas son dadas a Moisés para ser enseñadas a la gente, diferenciándolos de los Mandamientos.
- Son la *primera* pieza de material legal y *separada* de los estatutos y ordenanzas que siguen en el resto de Éxodo y Deuteronomio así como en Levítico y Números.
- Los Mandamientos son escritos por el *dedo* de Dios sobre *piedra*, para hacer clara su fuente y resistencia/entereza.
- Ellos son colocados en el arca de la alianza, la morada del Señor en medio de la gente (Deuteronomio 10:5), mientras que la otra

² Larsson, *Límites para la Libertad – Bound for Freedom*, (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2007), 138.

³ Butler, Trent C., ed., *Diccionario de la Biblia Holman- Holman Bible Dictionary*, (Nashville, TN: Homan Bible Publishers. 1991), 866.

legislación/instrucción es escrita en rollos y puesta al lado del arca y no dentro de ella (Deuteronomio 31:24-26).⁴

Los Diez Mandamientos son un resumen de la Ley. Dios nos da Sus diez más importantes. El dividir el Decálogo en dos secciones se convierte en natural que los primeros cuatro mandamientos traten de la relación con Dios mientras que los seis mandamientos restantes traten de nuestra relación con otros. Los primeros cuatro mandamientos son de naturaleza vertical mientras que los seis mandamientos restantes son de naturaleza horizontal. Los Diez Mandamientos claramente revelan cómo reverenciar a Dios y respetar a otros.

¿Por qué es esencial la ley? Es la forma de Dios de mostrarnos nuestros pecados y quitarnos nuestra justicia propia para pedir por la misericordia y gracia de Dios.⁵ Martín Lutero famosamente dijo: “Esto es cierto: aquellos que saben/conocen los Diez Mandamientos perfectamente saben/conocen todas las Escrituras y en todos los casos y circunstancias son capaces de dar consejo, ayudar, confortar, juzgar, y tomar decisiones tanto en asuntos espirituales y temporales” (“Large Catechism, en Kold y Wengert, *Libro de la Concordia – Book of Concord*, 382).⁶ Dios no sólo inicia la relación de pacto que disfrutamos con El, sino que El también nos ayuda a navegar la relación.

Dios ha sacado a los Israelitas de Egipto. La relación entre ellos ya ha sido establecida. Ahora, ellos han de aprender cómo debe ser una vida redimida.⁷ Dios los redimió de su provisión,

Yo soy el SEÑOR tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo (Éxodo 20:2).

En suma, por la fórmula de propia presentación en el Prólogo, tanto el Señor de Israel como la gente de Israel están dando identidades primarias. No hay una forma más específica de identificar a este Dios, que es llamado el Señor, que aquella de haber liberado a la gente a la que se les aplicó una esclavitud opresora. Es más, la gente que vivió por esta ley constitucional se identificó a sí misma como una comunidad de personas redimidas de la esclavitud.⁸ Tal como se implica previamente, los Diez mandamientos no deben ser entendidos como

⁴ Miller, Patrick D., *Los Diez Mandamientos – The Ten Commandments*, (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2009), 3.

⁵ Wiersbe, Warren. *Comentario de Exposición de la Biblia – The Bible Exposition Commentary: Vol. 1*, (Wheaton, IL: Victor Books, 1989), 181.

⁶ Miller *at* 1.

⁷ Enns, Peter. *El Comentario de Aplicación de la Nueva Versión de la Biblia: Éxodo – The NIV Application Commentary: Exodus*. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 412.

⁸ Miller *at* 16-17.

máximas morales aisladas, instrucciones para la piedad personal, ordenes para que la gente gane el favor de Dios. Ellos son dados en un contexto histórico y de redención y deben ser entendidos en ese contexto. Son dados a gente ya redimida, no *para que* sean redimidos.⁹

LOS PRIMEROS CUATRO MANDAMIENTOS

Los Diez Mandamientos descubren/revelan el plan de Dios de cómo debemos vivir en comunidad el uno con el otro. El código de conducta de Dios tiene implicaciones inmediatas y eternas. Para operar como ciudadanos del reino se necesitan las directrices del reino. El vivir en obediencia a Dios es vivir los Diez Mandamientos en la fuerza que Dios provee. Llevando la vida juntos como la familia espiritual de Dios exige parámetros relacionales ordenados por Dios y para la gloria de Dios.

El primer Mandamiento: ¡Pon a Dios en Primer Lugar!

No tengas otros dioses además de mí (Éxodo 20:3).

Israel tenía la tendencia de alabar a ídolos de otras naciones, que eventualmente resultaron en su exilio a Asiria y Babilonia. Sin embargo, lealtades divididas estuvieron presentes en el Jardín del Edén (Génesis 3:6-7). El dejar el principal objeto de la devoción de uno, llámese Dios, es adorar a otros dioses.

La creencia de los hombres acerca de Dios pasó a través de tres etapas. La primera etapa fue el *politeísmo*, que significa la creencia de muchos dioses. La segunda etapa fue el *henoteísmo*. En ésta etapa una nación aceptaría un dios como su dios y no alabaría a otro dios; pero estaba presta a creer que los dioses de otras naciones eran tan reales como su propio dios. En esta etapa un dios era, supremo dentro de su propio territorio, pero otros territorios tenían otros dioses. La última etapa final es el *monoteísmo*, y ésta es la creencia que no hay simplemente un solo dios para cada nación, sino que hay un solo dios para toda la tierra.¹⁰

Dios es un Dios celoso y exige una lealtad y devoción no divididas. El sólo es digno de alabanza. Dios nos creó para Sí mismo y no honra nuestra proclividad de desviar nuestra devoción. Josué luchó con esta tendencia y claramente declaró su devoción radical al Señor,

⁹ Enns at 427.

¹⁰ Barclay, William, *Los Diez Mandamientos – The Ten Commandments*, (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1998), 5-6.

Pero si a ustedes les parece mal servir al SEÑOR, elijan ustedes mismos a quien van a servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Eufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR (Josué 24:15).

En Su Sermón en la Montaña, Jesús aclaró la verdad detrás de nuestro dilema perpetuo,

Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas (Mateo 6:24).

Para los Judíos el adorar a otro Dios sería declarar la guerra a Jehová y sufrir Su ira.¹¹ Dios exige y Dios el primer lugar en nuestras vidas. Tal como lo dice Goran Larsson, "Todo pecado emerge del hecho que Dios no está en el primer lugar de nuestras vidas, sino que está cubierto por algo creado."¹² Pon a Dios en primer lugar rindiéndote al Señorío de Cristo. Ponlo en un trono y has tu relación de amor con el Señor tu principal prioridad. Cede tu lealtad a Su Señorío y permite que Su vida sea vivida a través de ti.

El Segundo Mandamiento: ¡Elimina la Idolatría!

No te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Por el contrario, cuando me aman y cumplen mis mandamientos, les muestro mi amor por mil generaciones (Éxodo 20:4-6).

Elimina esas cosas que amas más que a Dios. La singularidad de Dios requiere una devoción única. El deseo de moldear a Dios a nuestra propia imagen produce una visión distorsionada de Dios y confunde nuestro propósito creado.

La historia del becerro de oro nos dice que el Primer con el Segundo Mandamiento, formando el mandamiento principal, fue el primero en ser violado, desobedecido por la falta de paciencia de la gente, en búsqueda de un dios que pondría el show en el camino, en un esfuerzo para establecer la agenda y arreglar el horario para el Señor, quien se mueve

¹¹ Wiersbe *at* 181.

¹² Larsson *at* 144.

en libertad y no puede ser hallado en o en cualquier imagen construida por los seres humanos.¹³

A Moisés se le instruyó en entablar una resolución de conflictos como un resultado de la rebelión de Israel,

Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: “Baja porque ya se ha corrompido el pueblo que sacaste de Egipto. Demasiado pronto se ha apartado del camino que les ordené seguir, pues no sólo han fundido oro y se han hecho un ídolo en forma de becerro, sino que se han inclinado ante él, le han ofrecido sacrificios, y le han declarado: ‘Israel, ¡aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto!’”(Éxodo 32:7-8).

En el Nuevo Testamento, se nos encarga mantenernos lejos de ídolos y agresivamente huir de la idolatría (1 Juan 5:21; 1 Corintios 10:14). Los ídolos Americanos incluyen al dinero, poder, prestigio, posesiones materiales, fama y poder. Somos adictos de la aprobación y de las estaciones de admiración. Deseamos ser reconocidos y ser afirmados al punto de convertirnos en nuestro propio ídolo.

El Tercer mandamiento: ¡Venera el Nombre de Dios!

No pronuncies el nombre del SEÑOR tu Dios a la ligera. Yo el SEÑOR, no tendré por inocente a quien se atreva a pronunciar mi nombre a la ligera (Éxodo 20:7).

Cuando alguien piensa sobre el concepto de emplear mal el nombre del Señor o tomar el nombre del Señor en vano, la maldición es el asunto inmediato. ¿Está este mandamiento limitado a las malas palabras en contra del nombre del Señor? El tercer mandamiento condenará el uso profano del nombre de Dios. William Barclay afirmó,

El mandamiento es una prohibición de tomar el nombre de Dios en vano en una promesa o compromiso, esto es, de realizar tal promesa o compromiso en el nombre de Dios sin la intención de mantenerla, o haciendo una promesa en el nombre de Dios y luego romperla porque era inconveniente o incómoda mantenerla.¹⁴

Los Israelitas no estaban acostumbrados al uso del nombre de Dios para un propósito no sincero o ni consideraban hacer una promesa sin intentar mantenerla.

¹³ Miller *at* 56.

¹⁴ Barclay *at* 13.

Permaneciendo en una tensión irritante con esta capacidad para una indiferencia casual para el nombre, sin embargo, es el hecho que éste es el único mandamiento que contiene una sanción muy directa y particular, asegurando el juicio propio de Dios a quien rompa el mandamiento.¹⁵

El nombre de Dios, el tetragrámaton YHWH, es el nombre de Dios. Como una salvaguardia, a través de la historia la práctica Judía de no pronunciar YHWH fue la de evitar romper este mandamiento.

¿Cómo pueden aquellos quienes han sido adoptados en la familia de Dios usar el nombre de Dios? El Salmista identifica un uso correcto/apropiado,

Bendito sea por siempre su glorioso nombre; ¡que toda la tierra se llene de su gloria! Amen y amen (Salmo 72:19).

En Su oración modelo, Jesús afirma el nombre de Dios ofreciendo la siguiente oración de apertura para hablar de Dios en oración,

Ustedes deben orar así, “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9 NIV).

El nombre de Dios es santo y debe ser reverenciado y estimado. Reverenciamos el nombre de Dios en oración, conversando con otros, y en nuestra conducta diaria.

El Cuarto Mandamiento: ¡Vuelve a cargar y vuelve a enfocar!

Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para ahorrarte al SEÑOR tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades. Acuérdate que en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y que descansó el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo y consagró el día de reposo (Éxodo 20:8-11).

La tradición del Sabbath (Sábado) ya era parte de la vida de Israel (Éxodo 16:23, 25), pero ahora se convirtió en parte de la ley de Israel. Su relación de pacto con Dios incluyó el diseño del Sabbath tal como es demostrado por Dios en la creación.

¹⁵ Miller *at* 63.

Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora (Génesis 2:2-3).

En el Nuevo Testamento, el Sabbath se convirtió en una carga en lugar de una bendición cuando los escribas y Fariseos añadieron a este mandamiento 39 actos prohibidos. Jesús y sus discípulos tuvieron una confrontación interesante con los Fariseos,

Un sábado, al cruzar Jesús los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar a su paso unas espigas de trigo. “Mira” le preguntaron los fariseos, “¿por qué hacen ellos lo que está prohibido hacer en sábado?”... “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado” añadió. “Así que el Hijo del hombre es Señor incluso el sábado” (Marcos 2:23-28).

¿Cómo te puedes volver a cargar y enfocar? La vida tiene una forma de reducirte emocionalmente y de drenarte físicamente. Mark Buchannan sugiere que restauras tu alma cuando restauras el Sabbath.

El Sabbath es tanto día como actitud de nutrir tal quietud. Es tanto el tiempo en un calendario así como una disposición del corazón. Es un día que ingresamos, pero también una forma en la que vemos. El Sabbath imparte el descanso de Dios – descanso real físico, mental y espiritual y también el descanso de Dios – las cosas de la naturaleza y presencia de Dios de las que nos perdemos mientras estamos ocupados.¹⁶

Nueve de los Diez Mandamientos son repetidos en el Nuevo Testamento. El mandamiento de mantener el Sabbath no es repetido. Como resultado de la resurrección de nuestro Salvador, el primer día de la semana debe ser separado para alabar. El Apóstol Juan identifica al Domingo como el Día del Señor:

En el día del Señor vino sobre mí el Espíritu, y oí detrás de mí una voz fuerte, como de trompeta, que decía: “Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia ya Laodicea (Apocalipsis 1:10-11).

¿Qué haces semanalmente para mantenerte en alabanza personal y pública?
En nuestra cultura de paso rápido, ¿cómo incluyes un Sabbath a tu horario?
¿Cuándo le permites a Dios ensamblarte/armarte nuevamente?

¹⁶ Buchanan, mark, *El Descanso de Dios – The Rest of God*, (Nashville, TN: W Publishing Group, 2006), 3.

LOS SEIS MANDAMIENTOS RESTANTES

Todos los mandamientos incluyen un negativo salvo el cuarto y el quinto. Tal como lo notamos previamente, los primeros cuatro mandamientos son verticales en naturaleza mientras que los otros seis mandamientos restantes son horizontales en naturaleza. Los primeros cuatro mandamientos son “relacionados a Dios,” y los otros seis son “relacionados al hombre.”

El Quinto Mandamiento: ¡Respeto a tus padres!

Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el SEÑOR tu Dios (Éxodo 20:12).

Como le agrada decir a uno de mis mentores, “En donde hay orden, hay muchos frutos/prosperidad [*fruitfulness*].” Sabemos que Dios valora el orden y que Dios no es un Dios de desorden (1 Corintios 14:33). En la comunidad de pacto de Dios, la obediencia y sumisión a los padres es vital. La unidad familiar está construida sobre confianza mutua y sumisión mutua. El desobedecer a tus padres es traer caos a la familia y a la sociedad.

Nota la promesa incluida en el quinto mandamiento:

La promesa de longevidad que acompaña al mandamiento se refiere a la duración como una nación en un pacto de relación con Dios en lugar de una duración de vida alargada para cada individuo obediente.¹⁷

Por supuesto, el deshonrar o desobedecer a tus padres puede acortar tu vida. Es evidente que Dios está afirmando la salud de la familia correctamente relacionada a El y correctamente relacionada a cada uno. El respetar a tus padres lleva honor a Dios y produce una atmósfera sana en donde reina la paz. El mandamiento continúa a través de la adultez. Al envejecer, debemos continuar respetando a nuestros padres proveyendo para ellos y ayudándolos para terminar fuertes. El servirles y darles lo que necesitan a través de sus vidas es una marca de madurez espiritual y un indicador de respeto.

Jesús da unas fuertes palabras en el contexto de nuestro amor para nuestros padres en comparación a nuestro amor hacia El:

Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aún a su propia vida, no puede ser mi discípulo (Lucas 14:26).

Jesús no está diciendo que debemos violar el quinto mandamiento y faltarle el respeto a nuestros padres. El está elevando la prioridad de nuestro amor y

¹⁷ Walvoord *at* 140.

devoción por El. Cuando comparamos nuestro amor por El al amor para nuestros padres, esposa, hijos, y hermanos, nuestro amor por ellos debe verse como odio en comparación a nuestro amor por El. Esa es una palabra de convicción. ¿Está tu amor por Jesús claramente más arriba que tu amor por cualquier otra persona? ¡Ese es el costo del apostolado!

El Sexto Mandamiento: ¡Valora la Vida!

No mates (Éxodo 20:13).

El sexto mandamiento fue diseñado para ayudar a preservar la sociedad. Quizás tú luchas para definir los límites entre asesinar/matar y el matar permisible. Calrence Darrow una vez dijo, “No he matado a nadie, pero leo un montón de obituarios con júbilo.” En el sexto mandamiento, Dios le está diciendo no al aborto, no al suicidio, y no a la eutanasia. Dios espera que castigemos a los criminales y preservar y proteger la libertad de nuestro País.

En el Antiguo Testamento, la *lex talionis* (Ley del Talión), se refirió a la ley de la represalia. Requería que el castigo exactamente coincidiera con el crimen/delito. Su propósito fue el de controlar el exceso y para prevenir que la gente tomara venganza personal (Éxodo 21:22-25; Levítico 24:19-20; Deuteronomio 19:21). En el Nuevo Testamento, los maestros de la ley y los Fariseos emplearon la *lex talionis* como mínimo y alentaron la represalia adicional. Jesús invirtió la *lex talionis* como un máximo. Por ejemplo, en el caso del adulterio, el máximo sería el divorciarse del cónyuge. Jesús no ordenó el divorcio, pero elevó la preferencia de extender el perdón y el marco de la reconciliación.

En su Sermón de la Montaña, Jesús fue más allá de la ley para explicar el espíritu de la ley:

Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal.” Pero no les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano [Raca] quedará sujeto al juicio del Consejo [Sanhedrin]. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno (Mateo 5:21-22).

Los motivos le importan a Dios. Dios mira al corazón (1 Samuel 16:7). Recuerda que la vida es un regalo de Dios, y que sólo El tiene la autoridad de tomarla. ¡Valora la vida! ¡Protege la vida! ¡Elige la vida!

El Séptimo Mandamiento: ¡Terminen Juntos!

No cometas adulterio (Éxodo 20:14).

El séptimo mandamiento está dirigido a la protección de la santidad del hogar. El adulterio fue considerado un delito/crimen capital (Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22). El no obedecer a Yahvé es descrito como adulterio en Oseas 1-3. El voto matrimonial en un compromiso santo que no debe ser violado por infidelidad sexual bajo ninguna circunstancia.

No es de sorprender que, la posibilidad de ver al adulterio o el matar como violaciones básicas de comportamiento inter-social es evidente en la Biblia así como, por lo menos la simplicidad en los diferentes ordenamientos de las prohibiciones siguiendo al mandamiento de honrar al padre y a la madre.¹⁸

Para funcionar correctamente como una comunidad de pacto, Israel tuvo que proteger la santidad del matrimonio y de la familia. La fortaleza de la nación dependería de estar correctamente relacionados a Dios y asegurando fidelidad en la relación matrimonial entre esposa y esposo.

Jesús informa el séptimo mandamiento resaltando el valor interno:

Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio.” Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón (Mateo 5:27-28).

El adulterio espiritual es una violación a la Palabra de Dios. Haz que tu matrimonio sea a prueba de *affairs* (engaños). Aquí hay un MAPA (*MAP*) para ayudar a que termines junto a tu esposa: Monitorea la información de los medios de comunicación, Evita cumbres resbalosas, y Practica el rebote de ojos.

Pon la mirada en lo que tienes delante; fija la vista en lo que está frente a ti. Endereza las sendas por donde andas; allana todos tus caminos. No te desvíes ni a diestra ni a siniestra; apártate de la maldad (Proverbios 4:25-27).

El Octavo Mandamiento: ¡Borra el Engaño!

No robes (Éxodo 20:15).

Esta orden fue dada para alentar el respeto a la propiedad de otros. Peter Enns escribe, “Claramente los Israelitas tuvieron una noción de propiedad y propiedad correcta/justa para que ese mandamiento tuviese sentido.”¹⁹ Conforme a Efesios 4:28, hay tres maneras de enriquecerse: trabajar para ello, recibirlo, o robarlo, y el robar es incorrecto.

¹⁸ Miller *at* 271.

¹⁹ Enns *at* 423.

El octavo mandamiento se volvió muy real cuando Tonya y yo estábamos entrenando al equipo de béisbol de nuestro hijo en un partido doble el Sábado, 12 de Junio de 2010. Luego del juego final, estaba listo para reunirme con mi equipo para cerrar en oración y brevemente le pedía a Tonya que se adelantara y enfriara para nosotros nuestra Ford Expedition. En pocos momentos ella regresó del estacionamiento con una expresión fantasmal en su rostro y anunció, “¡Nuestra Expedition no está!”

Nuestro vehículo había sido robado.²⁰ ¡Correcto! Yo estaba en el subterráneo (de la cancha) y Tonya en la tribuna mientras nuestro vehículo estaba estacionado a tan sólo once espacios de donde estábamos. ¡Ese día alguien recibió una bendición! El tiempo de Dios es impecable. Al día siguiente, me paré ante varios miles de personas en nuestra iglesia para predicar el mensaje que preparé dos días atrás sobre, “¡Perdonando a Personas Difíciles!”²¹

El Noveno Mandamiento: ¡Di la verdad!

No des falso testimonio en contra de tu prójimo (Éxodo 20:16).

El mantener esta ley ayuda a darle estabilidad a una sociedad. No se refiere a mentir en general sino a dar falso testimonio en corte. Dios los está entrenando para que sean su gente en Canaán, para ser orden entre el caos, para ser gente santa y un reino de sacerdotes por lo que al mirarlos, las naciones irán a conocer el verdadero Dios.²²

No mientas. Tan sólo di la verdad y nada más que la verdad. Dado que los testigos en la corte tienen el destino de un ser humano en sus manos, y una comunidad gobernada por la ley es construida en la integridad de sus cortes, el falso testimonio es juzgado por el mismo criterio como el crimen/delito ha ser adjudicado ante la corte.²³

En su carta a la iglesia de Filipos, Pablo recordó a los creyentes sobre valorar a otros:

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno

²⁰ Nuestra Ford Expedition Eddie Bauer Negra y Beige nunca fue recuperada, pero nuestra compañía de seguros la reemplazó con otro vehículo SUV.

²¹ Lee el mensaje “Perdonando a Personas Difíciles” en el Internet en www.championforest.org (Servicio Matutino Dominical, 13 de Junio de 2010).

²² Enns *at* 424.

²³ Larsson *at* 153.

debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás (Filipenses 2:3-4).

Honra a Dios diciendo la verdad. Preserva la unidad en la iglesia y la unidad en tu familia diciendo la verdad. Busca fortalecer a tu vecino. No alimentes una mentira. Mantén viva a la verdad hablando con integridad y pureza.

El Décimo Mandamiento: ¡Controla el Deseo de Adquirir!

No codicies la casa de tu prójimo: No codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca (Éxodo 20:17).

Probablemente has visto la etiqueta (*sticker*) en el parachoques que dice, “¡Quien muere con más juguetes gana!” Bueno, esa no es la manera como Dios mide el éxito. No puedes buscar piedad y al mundo al mismo tiempo. Tú, o te estás convirtiendo en parte del mundo o en piadoso. Warren Wiersbe escribe, “El codiciar es el alimentar deseos internos por cualquier cosa que Dios dice que es pecado.”²⁴

Pablo identifica la conexión entre la ley y la codicia,

¿Qué concluiremos? ¿Qué la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es pecado. Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: “No codicies.” Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia. Porque aparte de la ley el pecado está muerto. En otro tiempo yo tenía vida aparte de la ley; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado y yo morí. Se me hizo evidente que el mismo mandamiento que debía haberme dado vida me llevó a la muerte; porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató. Concluimos, pues, que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno (Romanos 7:7-12).

Los Israelitas no debían esperar/codiciar, desear de todo corazón, o tener lujuria por algo que legítimamente le pertenecía a otras personas.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Dios inició la relación de pacto que disfrutamos con El.

²⁴ Wiersbe *at* 183.

“Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” 2 Corintios 5:21 (NIV – Nueva Versión Internacional).

2. Dios resumió la ley y los profetas.

“Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esta es la ley y los profetas.” Mateo 7:12 (NIV – Nueva Versión Internacional).

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.’ El segundo es: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo.’ No hay otro mandamiento más importante que estos.” Marcos 12:30-31 (NIV).

3. El Espíritu Santo nos otorga poder para vivir una vida que complazca a Dios.

“En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia, entereza de carácter, esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.” Romanos 5:1-5 (NIV).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.